

**Transversal**
José García Montalvo**Catedrático
de Economía
de la UPF**

Inflación y vacantes



En el primer curso de Economía explicamos a los estudiantes la llamada curva de Phillips, que refleja una relación negativa entre inflación y desempleo. Si el desempleo es bajo, entonces la falta de trabajadores hace aumentar su capacidad para pedir aumentos salariales, lo que se traslada a la inflación. Más adelante les explicamos que esta relación se rompió en los años setenta con el aumento de la inflación y que las expectativas de crecimiento de los precios desplazan la curva, haciendo que con el mismo nivel de desempleo pueda haber mayor inflación. Pues bien, en los últimos tiempos algunos economistas hablan del retorno de la curva de Phillips. Con unas expectativas de inflación muy bajas y ancladas parece reaparecer una relación sencilla entre desempleo y crecimiento de precios. De hecho, el cociente entre vacantes y desempleados es lo que realmente presiona la inflación, pues captura de forma más precisa los costes de contratación de las empresas. Cuando hay muchas vacantes (demanda de trabajadores) con relación a los desempleados (oferta de trabajadores), las empresas tienen que pagar salarios altos para atraer trabajadores.

Esta introducción viene a cuento de dos fenómenos que estamos observando actualmente en muchos países: inflación y muchas demandas de trabajadores que no se cubren. Por ejemplo, en Estados Unidos hay actualmente 1,25 vacantes por desempleado cuando la media histórica de los últimos 60 años ha sido de 0,6. Por otra parte, la inflación se sitúa en el 5,4%, la más alta de los últimos 14 años. Y esto no se debe solo a los precios de la energía. La inflación subyacente, que no incluye el precio de la energía ni los productos alimenticios no elaborados, que son muy volátiles, alcanza el 4%. El aumento de los costes laborales y los alquileres está tensionando la inflación. Ante esta situación, la Reserva Federal anunció el miércoles que empezará a reducir en 15.000 millones al mes el ritmo de compras de activos frente a los actuales 120.000 millones mensuales. No obstante, la subida de tipos no está sobre la mesa, al menos mientras no se haya reducido completamente la compra de activos.

La situación de alta inflación y elevadas vacantes es generalizada. En la Unión Europea la inflación en septiembre alcanzaba el 3,6%, con países como Estonia y Lituania al 6,4%, Polonia al 5,6% y Alemania al 4,1%. Además, los puestos de trabajo vacantes representan un 2,2% de los empleos potenciales en la Unión Europea (empleados más vacantes). En el caso de los Países Bajos se alcanza el 3,8%, con Noruega en el 3,5% y la República Checa en el 4,8%.

En el caso español las vacantes alcanzaron el segundo trimestre las 119.000, el mayor número desde que se reporta esta estadística hace ocho años. No es extraño que en muchas conversaciones aparezca el tema de alguna persona que necesita trabajadores y no encuentra candidatos. Nosotros mismos tenemos problemas para encontrar personal para proyectos de investigación. En términos relativos, España tiene una tasa de vacan-

tes del 0,8%, claramente por debajo de la media de la Unión. Pero la tasa de desempleo española es muy superior a la vigente en la UE y todavía está 1,5 puntos porcentuales por encima de la anterior a la pandemia, mientras que los puestos vacantes son casi un 20% más que antes de la pandemia. Esto indica que se ha producido un empeoramiento de la capacidad de la economía española para emparejar vacantes con desempleados. Si pensamos que una parte sustancial de los 190.000 trabajadores en ERTE no volverá a su empleo, el problema es mayor. La ministra Yolanda Díaz ha negado que exista un desajuste entre oferta y demanda y, parafraseando el presidente Joe Biden, ha señalado que la solución es pagar más. Sorprendente conclusión cuando en Estados Unidos la tasa de desempleo es el 4,8%, mientras en España alcanza el 14,6%. Además, es interesante que, dada la ideología de la ministra, piense en una solución de mercado competitivo con todas las rigideces y desajustes que se arrastran en España desde hace decenios. Recuerdo que hace muchos años, cuando la EPA preguntaba a los desempleados si se desplazarían a otra ciudad donde existieran puestos de trabajo, la respuesta era

**Costes
El cociente
entre las
vacantes de
trabajo y el
número de
desempleados
es lo que está
presionando
la inflación**

negativa en un 80%. Si tenías que vender tu vivienda para comprar otra en una localidad lejana, tenías que pagar un sustancial impuesto de transacciones, y si querías alquilar... no había viviendas en alquiler. Esto no ha cambiado mucho. Además, la sobrecualificación de los trabajadores españoles es un 20% superior a la de la OCDE, y la infracualificación, un 12%. Claramente hay un desajuste de cualificacio-

nes sustancial. Y esto sin concretar en los jóvenes, donde estas proporciones son más extremas.

En el otro aspecto, la inflación ha subido en España hasta alcanzar el 5,5%, un nivel no visto desde hace 19 años. Sin embargo, a diferencia de Estados Unidos, la inflación subyacente (sin energía ni productos alimenticios no elaborados) está todavía en el 1,4%. Esto significa que, al menos por el momento, el aumento de los precios se debe fundamentalmente a los precios de los productos energéticos. También por el momento los salarios no han reaccionado a este ritmo, pero la inflación podría incrementar la presión para aumentar los convenios con cláusulas de revisión salarial indexada a la inflación, como ha sucedido recientemente con las pensiones. De esta forma incluso si la inflación fuera temporal se convertiría en más persistente de lo que se pensaba inicialmente generando una espiral salarios-precios, con el riesgo de desanclar las expectativas de inflación. Y esto con independencia de las vacantes o los desempleados que existan.

En cualquier caso, si conocen a un buen científico de datos que quiera trabajar en un equipo de investigación universitario, no duden en hacérmelo saber. |

Fórmula paradójica

Sorprende que la solución planteada en España sea pagar más, como en Estados Unidos, cuando allí la tasa de desempleo es del 4,8%, mientras aquí alcanza el 14,6%